

CASOS CLÍNICOS DE FERENCZI ⁽¹⁾

Arnold W. Rachman. Ph. D.

En el *Diario Clínico*, Ferenczi describe el análisis de 4 analizandos mujeres, todas ellas víctimas de abuso sexual. En su *Diario Clínico* aparecen mencionadas como R.N. para citar el caso de Elizabeth Severn; Dm. identificada por Judith Dupont como Clara Thompson, la paciente S.I. y la paciente B. Freud, a quien se le reconoce como pionero en el trabajo clínico en psicoanálisis, desarrolló muchas de las intervenciones clínicas, que él incluiría posteriormente como parte de la técnica analítica, a partir de su trabajo clínico con pacientes. A partir de su trabajo con la paciente Bertha Pappenheim, por ejemplo, Freud, originó el método catártico. Del mismo modo, las pacientes de Ferenczi descritas en su *Diario Clínico*, le ayudaron a desarrollar su terapia de relajación.

EL CASO DE S.I.

El caso de S.I. fue descrito por Ferenczi (1932c) como una psicosis alucinatoria.

La paciente estaba convencida desde hace tiempo que gran parte de sus síntomas le eran impuestos desde el exterior. [p. 57].

El contenido de las alucinaciones: cambios extremadamente abruptos en el tiempo, espacios y objetos, similares a una lluvia de ideas. Ella se sienteliberada de todas las trabas e impedimentos de la distancia psíquica. [P. 76].

Figuras humanas aparecen de pronto... a las que ella llama fantasmas.... los fantasmas gradualmente setornan terroríficos... “Ellos me están golpeando.... Ellos me están matando”. Mientras tanto su cara enrojece, las lágrimas corren.... Después de varios minutos... la persona entera repentinamente... se paraliza; ella yace allí silenciosa y mortalmente pálida... ella afirma que ya no está más dentro, si no fuera de su cuerpo, su cuerpo esta muerto, asesinado. Las figuras... son muy frecuentemente las apariciones de una persona muerta, particularmente de su hermano, quien murió hace un año. [p. 77].

El comportamiento individual seriamente perturbado fue claramente indicado por su conducta de intento suicida durante una sesión de análisis.

Yo sospecho que el cambio súbito en su comportamiento y en su psicosis puede ser rastreado en la siguiente circunstancia: cuando ella, en mi presencia, se lastimó casi fatalmente, me puse muy ansioso.... Yo la tome de inmediato y la levanté... procediendo a tratar derevivirla.... [p. 128].

Ferenczi mantuvo su postura analítica en la introducción de la interacción física con el analizando. El se dio cuenta de que el abrazo que estaba destinado para volverla a la vida podría haber sido experimentado como romántico, aun cuando fuese un intento de gesto amoroso no sexual. Por lo tanto, él analizó la respuesta de la analizando al abrazo.

El montante de emoción que yo desplegué pareciera haber restaurado su sentido del propio valor,

1.- “Sandor Ferenczi: The Psychotherapist of tenderness and Passion”, parte 17, Jason Aronson Inc., Londres, 1995, pg.377 - 380.

reflejado a través de mi compasión y deseo apasionado de ayudar... La perseverancia infatigable con la cual trate de comprenderla y por decirlo así de traerla a la vida fue para ella realmente el equivalente a un abrazo masculino... en un nivel asexual sublimado... cuando pude decirle que inconscientemente ella estaba esperando por un hombre que no se asustara incluso de su frialdad sexual, y que restaurara su autoestima con un fuerte abrazo. Su respuesta fue que ella no dudaba que encontraría un camino para escabullirse. Yo le replique diciendo que debía ser un abrazo que la envolviera completamente y que no le dejara ninguna salida posible. [p. 128].

Ferenczi usó su experiencia con S.I. para comprender posteriormente la psicodinámica de la seducción sexual.

El resultado de este proceso es, por un lado, el implante de contenidos psíquicos en la psiquis de la víctima, provocando displacer, ocasionando dolor y tensión; al mismo tiempo, sin embargo, el agresor succiona... un pedazo de la víctima... de aquí el efecto tranquilizante de la expresión de rabia en una persona enfurecida, cuando triunfa en ocasionar dolor al otro; una parte del veneno es implantado en la otra persona.... a la vez (y esto es lo nuevo en lo que S. I. reporta) que el agresor anexa el inocente estado de pacífica felicidad imperturbado por la ansiedad. [p. 177].

Ferenczi describe la naturaleza y el proceso de la introyección tóxica, una elaboración posterior del concepto que introdujo en su original discusión acerca de la identificación con el agresor (Ferenczi 1933). En su trabajo con S. I., Ferenczi se dio cuenta de la fenomenología de la experiencia de la víctima, en tanto su capacidad de empatía con la víctima se vio incrementada por su trabajo clínico y su disposición a ser emocionalmente vulnerable a sus analizandos. De hecho, fue esta disposición a ser el *partner* vulnerable en el proceso analítico lo que le permitió llegar a ser el primer psicoanalista especializado en trabajar con sobrevivientes del incesto.

Ferenczi (1932c) posteriormente elaboró en relación a este caso el poder sanador de la relación.

El progreso posterior: ella ya no debe abstenerse, puede beber nuevamente sin efectos patológicos. Al mismo tiempo, las alucinaciones asumen un carácter menos terrorífico y la paciente se vuelve capaz de enfrentar las demandas de la realidad, sosteniendo que mi personalidad tiene un efecto sanador... es también consciente que a veces soy aburrido e irritable, pero que poseo la rara o única capacidad de mostrar mis propias debilidades.

Este caso fue también una ilustración del método humanista de Ferenczi, donde reveló su personalidad a S.I. y entro en un análisis mutuo. Además, él creó un clima terapéutico, a través de la tierna transferencia materna donde S. I. pudo desarrollar una regresión benigna al núcleo traumático o nivel de la falta básica.

Una nueva etapa en la mutualidad se refiere a experiencias con R.N. y S. I., especialmente con esta última. Mediante el... develamiento de la así llamada transferencia y contratransferencia que esconde los más significativos obstáculos para la completación de todo el análisis, uno termina convenciéndose que ninguno análisis puede ser exitoso en tanto las falsas y sostenidas diferencias entre la "situación analítica" y la vida ordinaria no sean superadas.... los pacientes también tienen razón en demandar de nosotros no solo el ser llevados a la experiencia traumática, si no también, dos cosas adicionales: (1) convicción verdadera... (2) ... un genuino interés ... de un amor que conquista todo ... lo único que hace parecer la vida como meritoria y que constituye un contrapeso a la situación traumática. [p. 129].

Aparentemente, S. I. y R.N. se conocieron, cuando S.I. estaba en proceso de una transferencia delirante:

...era como si S. I. fuera demoníaca, bajo la influencia de espíritus perversos que trataban de devorarla y aterrorizarla... Aquí hay un nexo con un estallido de hace tres o cuatro años atrás, cuando

... ella repentinamente explota con acusaciones: que yo sabía que R.N., una paciente que ella conocía, la amenazaba y la perseguía desde lejos, y que yo permitía que esto sucediera. En ese momento la paciente se permitió tranquilizarse con mi negativa sincera. Entretanto... había llegado a ser claro para mí que la paciente tuvo razón, en lo que respecta a que en el análisis de R.N. yo me había identificado ocasionalmente con esta última, y que en efecto, la fomenté para dar rienda suelta a su agresión. Yo también me di cuenta que la paciente había expresado sentimientos de odio contra S. I. [p. 139].

Ferenczi aceptó aquellos aspectos del delirio que estaban basados en la realidad, más que interpretarlos como psicopatológicos. Este es un excelente ejemplo de los alcances adicionales del método empático en el tratamiento de serios trastornos emocionales. El enfoque humanista que Ferenczi usó en este caso una vez más produjo resultados significativos. S. I. fue capaz de confrontar su trauma infantil y comenzar a analizarlo.

La paciente ahora es más capaz de observar los hechos traumáticos de su propia niñez con el espíritu de comprenderlos y olvidarlos, más que el de la desesperación, rabia y venganza. Una recuperación genuina desde el shock traumático es quizás sólo concebible cuando los eventos no sólo se entienden si no que además se perdonan. [p. 146].

En estas declaraciones Ferenczi plantea el proceso de cura y recuperación del trauma. Puso en evidencia que el uso de la empatía y la ternura son los ingredientes que conducen a la comprensión, el núcleo del análisis. También introdujo un componente de la recuperación que está recientemente empezando a ser comprendido en el análisis del trauma del incesto. Aunque no es necesariamente una condición de recuperación en todos los casos, muchos sobrevivientes del incesto (así como también sobrevivientes de otros traumas) sienten que es necesario confrontar a sus perpetradores, de modo que éstos puedan ayudar a disolver la sensación de victimización, fomentar la mutualidad de la experiencia, y crear la atmósfera emocional para una nueva relación con el padre.

La clave del análisis en un caso de semejante dificultad es la disposición a confrontar y analizar la propia contratransferencia. Ferenczi estaba más dispuesto y era más capaz de entrar en el mundo interno de la contratransferencia que lo que estuvo Freud o sus contemporáneos. Ferenczi puso esto de manifiesto en su trabajo con S. I. en relación a la existencia de demandas emocionales sobre el analista que habría que manejar desde la contratransferencia.

Si uno se interna demasiado acuciosamente ya sea en la contratransferencia positiva o negativa, podría evitar experiencias desagradables ... sin embargo el hecho de no evitarlas puede resultar en un progreso inesperado S. I. fue en realidad alguien que siempre me agradó, pero se resistió durante largo tiempo. Entonces sucedió el cambio súbito, que a menudo he descrito, hacia la serenidad y la sublimación. [p. 157].

Extracto de “Sandor Ferenczi el Terapeuta de la Pasión y de la ternura” de Arnold Rachman. Capítulo N° 17. Editorial Biopsique, 2004.

Instituto de Desarrollo Psicológico. INDEPSI. LTDA.

ALSF-CHILE